

# El libro de Daniel - Número cuarenta y siete

## *Desenmascarando doctrinas engañosas: un análisis crítico de Daniel 8 y los desafíos a la teología adventista*

Jeff Pippenger

2024-01-11

Cuando el cuerno pequeño de Roma se presenta en los versículos del nueve al doce del capítulo ocho de Daniel, es un símbolo corrompido, pues es un símbolo de travestismo, un travesti que oscila entre lo masculino y lo femenino. Concuerda con la comprensión millerita de que Roma fue representada por dos fases, la primera, el poder estatal romano, y la segunda, el poder eclesiástico romano; pero en la oscilación de géneros en los versículos, el cuerno pequeño queda fuera de la secuencia histórica y profética (corrompido). Sin embargo, cada uno de los cuatro versículos presenta hechos históricos directamente asociados ya sea con el poder estatal romano o con el poder eclesiástico romano. La Roma pagana persiguió a todos los que resistieron su autoridad imperial, pero la persecución de la Roma papal (femenino) en el versículo diez está dirigida específicamente contra el cielo.

Según la comprensión millerita de que Roma era el cuarto y último reino, la oscilación del estado a la iglesia, de la iglesia al estado y otra vez a la iglesia no habría sido motivo de preocupación. Habían visto la mezcla de hierro y barro en los pies del capítulo dos de Daniel, y simplemente la entendían como dos fases de Roma, sin preocuparse por definir una secuencia histórica específica de un cuarto y un quinto reino. Entendían lo mismo respecto del capítulo siete, donde al cuerno que hablaba grandes cosas contra el Altísimo le fueron arrancados tres cuernos de entre los diez cuernos originales de la bestia de Roma. Aunque Miller hubiera reconocido la oscilación de género de los versículos del nueve al doce, habría sido poco importante para su comprensión de que el cuarto reino era Roma. Según la comprensión millerita, el cuarto reino terminó en 1798, y el siguiente acontecimiento profético era la Segunda Venida de Cristo.

El cuerno femenino identifica a la mujer que comete fornicación espiritual con el cuerno masculino, y está representado en los versos diez y doce.

Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y echó por tierra a algunos del ejército y de las estrellas, y los pisoteó. Daniel 8:10.

La persecución del poder papal se dirigió contra el cristianismo (la hueste del cielo), y en el versículo doce, Roma papal (femenina) recibe el poder para llevar a cabo su obra asesina mediante la transgresión de fornicar con los reyes de Europa.

Y le fue dado un ejército contra el sacrificio continuo por causa de la transgresión; arrojó la verdad por tierra, y actuó y prosperó. Daniel 8:12.

La "hueste" en el versículo representa el poder militar que se le dio al papado "contra lo diario". La palabra "contra" significa "de". De los reyes paganos de Europa (Roma pagana), representados por

"lo diario", se le dio al papado apoyo militar (una hueste) "a causa de la transgresión". La combinación de iglesia y estado, con la iglesia en control de la relación, es la "transgresión". El vino de esa transgresión es sangre cristiana. Una vez que el papado tuvo control de los ejércitos de la Roma pagana, la Roma papal ("ella") "echó la verdad por tierra; y practicó, y prosperó".

En el capítulo once de Daniel, versículo treinta y uno, también se representa la entrega de los ejércitos a la Roma papal:

Y tropas se pondrán de su parte, y profanarán el santuario fortificado, y quitarán el sacrificio diario, y colocarán la abominación desoladora. Daniel 11:31.

El versículo está identificando la transición histórica de la Roma pagana a la Roma papal. En el versículo, los "brazos" son los reyes europeos que empezaron a respaldar al papado, comenzando con Clovis, rey de los francos (Francia), en el año 496. Los "brazos" también contaminaron "el santuario de la fortaleza" (la ciudad de Roma), mediante la guerra continua desde el siglo IV hasta el año 538. Los "brazos" también eliminaron la resistencia pagana al ascenso del papado y, para el año 508, la resistencia pagana había terminado.

La palabra traducida como "take away" es la palabra hebrea "sur" y significa "quitar". Las "fuerzas" colocaron la "abominación desoladora" (el papado) en el trono de la tierra en el año 538. Cuando Daniel capítulo ocho, versículo doce, señala que "un ejército" fue dado al cuerno pequeño femenino, concuerda con el testimonio del versículo treinta y uno del capítulo once. El libro de Apocalipsis también da testimonio de la misma verdad en el capítulo trece.

Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como pies de oso, y su boca como boca de león; y el dragón le dio su poder, y su trono, y grande autoridad. Apocalipsis 13:2.

La hermana White identifica directamente a la bestia del versículo dos como el papado, y al dragón del versículo como la Roma pagana. La Roma pagana dio tres cosas al papado: "su poder, su trono y gran autoridad".

El poder militar fue concedido por la Roma pagana, comenzando con Clovis en el año 496. La "sede" desde la cual gobernar se le dio al papado en el año 330, cuando el emperador Constantino trasladó su capital a Constantinopla, dejando su antigua capital, la ciudad de Roma, bajo el control de la iglesia papal. En el año 533, el emperador Justiniano decretó que el papa era la cabeza de la iglesia y el corrector de los herejes, cediendo su "gran autoridad" al papa de Roma. El versículo doce del capítulo ocho de Daniel identifica el momento en que se otorgó una "hueste", y esa verdad profética está testificada por muchos testigos. A partir de ese momento (comenzando en el año 496), el papado "prosperó".

Continuaría "practicando" y "prosperando" hasta que llegara el fin de la indignación contra el reino del norte de Israel en 1798, y el papado recibiera su herida mortal.

Y el rey hará conforme a su voluntad; y se exaltará y se engrandecerá sobre todo dios, y hablará cosas maravillosas contra el Dios de dioses, y prosperará hasta que la indignación sea consumada; porque lo que está determinado se hará. Daniel 11:36.

El versículo nueve del capítulo ocho describe a la Roma masculina (Roma pagana), y representa el proceso de conquista en tres etapas que llevó a cabo la Roma pagana, y que tipificó las tres áreas geográficas que serían conquistadas para que la Roma papal se estableciera sobre el trono de la tierra, tal como lo representan los tres cuernos que fueron arrancados en el capítulo siete. Esas dos conquistas en tres etapas de la Roma pagana y la Roma papal representaron los tres obstáculos geográficos de la Roma moderna, en los versículos cuarenta al cuarenta y tres de Daniel once. Luego, en el capítulo ocho, versículo once, el cuerno pequeño masculino (Roma pagana) vuelve a ser representado. En el versículo, la lógica santificada es tan sólida que los hombres escarnecedores que gobiernan Jerusalén se vieron obligados a introducir varias mentiras teológicas para erigir su fundamento falso.

Ciertamente, se engrandeció aun hasta el príncipe del ejército, y por él fue quitado el sacrificio continuo, y el lugar de su santuario fue derribado. Daniel 8:11.

Al comenzar a abordar las monedas y joyas falsificadas que se han introducido en el adventismo desde 1863, debe señalarse que hay dos campos principales de supuesta pericia teológica de los que el adventismo se jacta, como base para sostener las doctrinas del protestantismo apóstata y del catolicismo. La afirmación que hacen los teólogos modernos del adventismo es que son expertos en historia bíblica o en lenguas bíblicas. La manera en que aplican el versículo revela que la palabra profética se ha convertido para ellos en un libro sellado, y también revela que su pretensión de ser expertos en las lenguas bíblicas no es sino la manifestación moderna del fariseísmo.

Primero, el pasar por alto la oscilación de género del cuerno pequeño en los versículos del nueve al doce. Si de verdad fueran expertos en la lengua hebrea, no negarían ni minimizarían el hecho de que Daniel empleó deliberadamente la oscilación de género en esos versículos. El cuerno pequeño está representado en ambos géneros, y esos géneros van y vienen a lo largo de esos versículos. Los teólogos intentan tapan este hecho con basura y monedas falsas, pues deja claro que el versículo once está identificando a la Roma pagana, no a la papal. Por supuesto, insisten en que el cuerno pequeño del versículo once es el papa, cuando en realidad se trata de la Roma pagana.

Una vez que se reconoce que dos de los cuatro versículos del cuerno pequeño son masculinos y dos son femeninos, entonces es sencillo incorporar la verdad bíblica de que una mujer en la profecía bíblica representa a una iglesia y un hombre representa a un estado. Saber esto permite a todos los que quieran ver que el cuerno pequeño del versículo once es la Roma masculina (Roma pagana), no la Roma femenina (Roma papal).

Se entiende entonces que el versículo enseña que la Roma pagana (él) se engrandeció hasta el príncipe del ejército, como lo hizo la Roma pagana cuando colocó al príncipe del ejército en la cruz del Calvario. No solo se engrandeció la Roma pagana contra Cristo en la cruz, sino que el versículo continúa diciendo que por él (Roma pagana) "fue quitado el sacrificio diario".

En el libro de Daniel hay dos palabras hebreas que ambas se traducen como "quitar". Las palabras son "sur" y "rum". Ambas se usan en el servicio del santuario. Sur significa quitar o retirar, y cuando se retiraban las cenizas del altar en el santuario, la palabra usada para describir la remoción de las cenizas es "sur". La palabra "rum" significa levantar y exaltar, y cuando el sacerdote en el

santuario debía levantar una ofrenda mecida, debía "rum" (levantar) la ofrenda. En el versículo once, la Roma pagana ("lo continuo") "rum" (quitaría) el paganismo al levantar y exaltar la religión del paganismo.

La Roma pagana elevaría y exaltaría la religión del paganismo. Los teólogos adventistas que profesan pericia en las lenguas bíblicas optan por tratar cada ocurrencia de "take away" en el libro de Daniel como "remove". No reconocen la redacción distinta y precisa de Daniel y así se colocan por encima del profeta Daniel.

Los teólogos que profesan entender las lenguas bíblicas presentan argumentos para justificar por qué Daniel pretendía decir lo mismo cuando empleó dos palabras distintas. Presentan estudios de palabras largos y tediosos para sostener sus afirmaciones falsas. Los teólogos que profesan entender la historia bíblica sostienen que la aplicación errónea se basa en reconocer que, en distintos periodos de la historia, una misma palabra puede significar algo diferente y, por lo tanto, cuando Daniel empleó dos palabras distintas, solo un experto en historia puede identificar lo que Daniel realmente quiso decir. Es importante identificar estos dos métodos falsos, pues son empleados con frecuencia por los teólogos que buscan evadir la metodología de "línea sobre línea".

Ciertamente, se engrandeció aun hasta el príncipe del ejército, y por él fue quitado el sacrificio continuo, y el lugar de su santuario fue derribado. Daniel 8:11.

La palabra traducida como "quitado" en el versículo significa "levantar y exaltar". No significa quitar. Este hecho crea confusión y contradicción para los teólogos adventistas, pues sus premisas no se sostienen bajo una evaluación sencilla del versículo, cuando se aplica al versículo la definición real de la palabra que usó Daniel. Sostienen que el cuerno pequeño del versículo es la Roma papal, y por lo tanto el versículo diría que "por él" (Roma papal) "el continuo fue quitado".

Ellos, por supuesto, no tienen ningún problema en incluir la palabra añadida que, según afirma directamente la hermana White, fue agregada por la sabiduría humana y no se aplica al texto.

"Entonces vi, en relación con lo 'diario' (Daniel 8:12), que la palabra 'sacrificio' fue añadida por la sabiduría del hombre y no pertenece al texto, y que el Señor les dio la comprensión correcta al respecto a quienes proclamaron el clamor de la hora del juicio." Primeros Escritos, 74.

Ellos identifican "lo continuo" como el ministerio de Cristo en el santuario, de modo que el "sacrificio continuo" sostiene el concepto de que "lo continuo" es la obra sacrificial de Cristo en el santuario celestial. Pero la inspiración señala que la palabra "sacrificio" "no pertenece al texto".

Cuando los borrachos de Efraín identifican "el continuo" como la obra del santuario de Cristo, el versículo entonces diría: "por él" (Roma papal) "fue quitado el continuo", o diría: "por el poder papal, fue quitado el ministerio del santuario de Cristo". De hecho, enseñan esta falsedad. Insisten en que, a través de la oscuridad del dominio papal, la verdadera comprensión del ministerio del santuario de Cristo fue eliminada de las mentes de los hombres.

Sin embargo, la palabra traducida como "take away" no significa quitar, sino elevar y exaltar. Si los presuntos expertos en lenguas bíblicas aplicaran correctamente el significado de la palabra

hebra "rum" al pasaje, su traducción tendría que decir: "por el poder papal, el ministerio del santuario de Cristo fue elevado y exaltado". ¿Cuándo ha elevado y exaltado el papado a Cristo?

Pretenden imponer la definición de la palabra hebrea "sur" a la palabra hebrea "rum". Daniel usa la palabra "sur", que significa quitar, en relación con "lo diario" en otros dos versículos, pero en el versículo once Daniel eligió la palabra "rum", que significa levantar y exaltar. No solo es el conjunto de fábulas acerca de este versículo una necedad por la tergiversación del significado de la palabra traducida como "quitar", sino que nunca hubo un tiempo en que el ministerio de Cristo en el santuario fuera de ninguna manera retirado de los hombres.

Pero este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable. Por lo cual puede también salvar por completo a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive siempre para interceder por ellos. Hebreos 7:24-25.

Afirmar, como hacen los teólogos adventistas, en un intento por apuntalar su falsa aplicación del versículo, que hubo un período de tiempo en el que el papado ejerció algún tipo de poder para quitar la intercesión de Cristo en el santuario, ¡es absurdo!

Pero los teólogos no enseñan que el versículo indica que el papado elevó y exaltó el ministerio del santuario de Cristo. Evitan el significado de las palabras de Daniel y el consejo inspirado de Ellen White, para enseñar lo que eligen enseñar a pesar del testimonio de las palabras de Daniel.

Ciertamente, se engrandeció aun hasta el príncipe del ejército, y por él fue quitado el sacrificio continuo, y el lugar de su santuario fue derribado. Daniel 8:11.

Los teólogos enseñan que el versículo significa "por el poder papal, el ministerio del santuario de Cristo fue quitado", y la eliminación del ministerio del santuario de Cristo de las mentes de los hombres está respaldada por el hecho de que, en relación con esa eliminación, el lugar del santuario de Cristo "fue derribado". No hay ni un solo versículo en la Palabra de Dios que indique que el santuario celestial, que es donde Cristo realiza su intercesión, haya sido jamás derribado. Tampoco hay ningún pasaje bíblico que indique que el cielo mismo, que es el "lugar de su santuario", haya sido jamás derribado. Una vez más, los teólogos se colocan por encima del profeta Daniel, pues insisten en que "el lugar de su santuario" en el versículo se refiere al santuario de Dios, a pesar de que Daniel enseña justamente lo contrario.

Los autoproclamados expertos del idioma hebreo insisten en que, en el versículo, la palabra hebrea "rum" debe entenderse con el significado de la palabra hebrea "sur". También insisten en que la palabra hebrea "miqdash" debe entenderse como la palabra hebrea "qodesh". "Miqdash" y "qodash" se traducen simplemente como "santuario" en el libro de Daniel, pero tienen significados diferentes. "Miqdash" representa cualquier santuario, ya sea el santuario de Dios o un santuario pagano. Es la palabra general para santuario, pero "qodesh" solo se usa en la Biblia para representar el santuario de Dios.

Daniel sabía la diferencia entre un santuario pagano y el santuario de Dios. Si Daniel fuera a identificar un santuario pagano, usaría la palabra «miqdash». Me asombra que los supuestos expertos del idioma hebreo nunca aborden el hecho de que, en cuatro versículos consecutivos,

Daniel usa ambas palabras tres veces. El uso que hace Daniel de las dos palabras hebreas, ambas traducidas como «santuario», define el sentido que Daniel quiso que se entendiera.

Sí, aun se engrandeció hasta el Príncipe del ejército; y por él fue quitado el sacrificio diario, y fue derribado el lugar de su santuario. Y se le dio un ejército contra el sacrificio diario a causa de la transgresión, y echó por tierra la verdad; y actuó y prosperó. Luego oí a un santo que hablaba, y otro santo dijo al que hablaba: ¿Hasta cuándo será la visión acerca del sacrificio diario y la transgresión desoladora, para que sean hollados el santuario y el ejército? Y me dijo: Hasta dos mil trescientos días; entonces será purificado el santuario. Daniel 8:11-14.

En el mismo pasaje que incluye el fundamento del Adventismo, Daniel emplea dos palabras hebreas distintas que ambas se traducen como "santuario". En los versículos trece y catorce, Daniel optó por usar la palabra hebrea para "santuario", que solo se usa bíblicamente para identificar el santuario de Dios, pero en el versículo once, Daniel usó la palabra hebrea general o genérica que puede referirse al santuario de Dios o a un santuario pagano.

Si Daniel hubiera querido identificar el "santuario" del versículo once como el santuario de Dios, habría usado la misma palabra hebrea que usó dos veces en los tres versículos siguientes. ¡Es absolutamente claro que Daniel estaba haciendo una distinción entre un santuario pagano en el versículo once y el santuario de Dios en los versículos trece y catorce! Pero los borrachos de Efraín argumentan que el "lugar de su santuario" que fue "derribado", en el versículo once, era el lugar del santuario de Dios, aunque evitan la palabra "lugar".

Enseñan que el papado le quitó a Cristo el ministerio de intercesión y echó por tierra la verdad del santuario celestial. Pero Daniel dejó claro que el "santuario" del versículo once no era el santuario de Dios, sino un santuario pagano. Daniel fue igualmente claro en que no fue el "santuario" lo que fue derribado, sino "el lugar" de su santuario.

Negándose a reconocer la oscilación deliberada de género de los versículos del nueve al doce, los teólogos modernos adoptaron la definición de «lo diario» que se originó dentro del protestantismo apóstata y comenzaron a construir un fundamento sobre la arena de la conjetura humana, la tradición y la costumbre. Cuando llegan al versículo once, incluso rechazan el consejo inspirado de la hermana White, que señalaba que era correcta la comprensión de Miller de «lo diario» como paganismo, y comienzan a emplear el arte de la tergiversación y la conjetura para defender su amor por la teología católica y protestante.

Convierten la Roma pagana en la Roma papal en el versículo, e imponen la definición de "remove" a la palabra que significa "elevar y exaltar". Definen el símbolo satánico de "the daily" como un símbolo divino, y luego insisten en que un templo pagano es el templo de Dios, mientras evitan la referencia directa a "el lugar" del santuario. Y los "indoctos" (como Isaías los identifica), que solo entenderán si los "doctos" les dicen que es así, aceptan el plato de fábulas para su propia destrucción.

Seguiremos analizando el aumento del conocimiento representado por las joyas en el sueño de Miller en el próximo artículo.

El apóstol Pablo nos advierte que 'algunos apostatarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios'. Esto es lo que podemos esperar. Nuestras mayores pruebas vendrán por causa de esa clase que en otro tiempo defendió la verdad, pero que se aparta de ella hacia el mundo, y la pisotea bajo sus pies con odio y burla. Dios tiene una obra que sus siervos fieles deben realizar. Los ataques del enemigo deben enfrentarse con la verdad de su palabra. La falsedad debe ser desenmascarada; su verdadero carácter debe ser revelado, y la luz de la ley de Jehová debe resplandecer en las tinieblas morales del mundo. Debemos presentar las exigencias de su palabra. No seremos tenidos por inocentes si descuidamos este solemne deber. Pero mientras nos mantenemos en defensa de la verdad, no nos pongamos en defensa de nosotros mismos, ni armemos un gran alboroto porque se nos llama a soportar oprobio y tergiversación. No nos compadezcamos de nosotros mismos, sino seamos muy celosos por la ley del Altísimo.

Dice el apóstol: 'Vendrá el tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; sino que, conforme a sus propios deseos, se amontonarán maestros, teniendo comeción de oír; y apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a las fábulas.' Por todas partes vemos a hombres fácilmente llevados cautivos por las imaginaciones engañosas de quienes anulan la palabra de Dios; pero cuando la verdad se les presenta, se llenan de impaciencia e ira. Mas la exhortación del apóstol al siervo de Dios es: 'Vela en todo, soporta aflicciones, haz obra de evangelista, cumple plenamente tu ministerio.' En sus días algunos abandonaron la causa del Señor. Él escribe: 'Demas me ha desamparado, habiendo amado este mundo presente;' y, de nuevo, dice: 'Alejandro el calderero me hizo mucho mal: el Señor le pague conforme a sus obras; de quien guárdate tú también; porque en gran manera se opuso a nuestras palabras.'

Los profetas y los apóstoles experimentaron pruebas semejantes de oposición y oprobio, y aun el Cordero de Dios sin mancha fue tentado en todo como nosotros. Él soportó la contradicción de los pecadores contra sí mismo.

Toda advertencia para este tiempo debe ser entregada fielmente; pero 'el siervo del Señor no debe contender; sino ser amable para con todos, apto para enseñar, paciente; con mansedumbre instruyendo a los que se oponen a sí mismos.' Debemos atesorar cuidadosamente las palabras de nuestro Dios, no sea que seamos contaminados por las maniobras engañosas de aquellos que han abandonado la fe. Hemos de resistir su espíritu y su influencia con la misma arma que usó nuestro Maestro cuando fue atacado por el príncipe de las tinieblas: 'Escrito está.' Debíamos aprender a usar hábilmente la palabra de Dios. La exhortación es: 'Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.' Debe haber trabajo diligente, oración ferviente y fe para enfrentar el retorcido error de falsos maestros y seductores; porque 'en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, envanecidos, amadores de los deleites más que de Dios; que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella: a éstos evita.' Estas palabras describen el carácter de los hombres a quienes los siervos de Dios habrán de enfrentar. 'Calumniadores', 'aborrecedores de lo bueno', atacarán a aquellos que son fieles a su Dios en esta edad degenerada. Pero el embajador del

Cielo debe manifestar el espíritu que se manifestó en el Maestro. Con humildad y amor debe trabajar por la salvación de los hombres.

Pablo prosigue acerca de los que se oponen a la obra de Dios, comparándolos con los hombres que hicieron guerra contra los fieles en la época del antiguo Israel. Él dice: "Así como Jannes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos resisten a la verdad; hombres de mente corrupta, réprobos en cuanto a la fe. Pero no irán más lejos, porque su necedad se manifestará a todos, como también lo fue la de aquellos." Sabemos que se acerca el tiempo en que se revelará la necedad de hacer guerra contra Dios. Podemos esperar con calma, paciencia y confianza, por mucho que se nos calumnie y desprecie; porque "nada hay secreto que no haya de ser manifestado", y los que honran a Dios serán honrados por él en presencia de hombres y ángeles. Hemos de participar de los sufrimientos de los reformadores. Está escrito: "Las afrentas de los que te vituperaban cayeron sobre mí." Cristo comprende nuestro dolor. Ninguno de nosotros está llamado a llevar la cruz solo. El Varón de dolores del Calvario se conmueve con el sentimiento de nuestras aflicciones y, como ha sufrido siendo tentado, también puede socorrer a los que están en dolor y prueba por su causa. "Sí, y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución. Pero los hombres malos y seductores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Pero tú, permanece en lo que has aprendido." Review and Herald, 10 de enero de 1888.